

RESEÑA DE LIBROS

HUMBERTO MUÑOZ, ORLANDINA DE OLIVEIRA, CLAUDIO STERN (compiladores). *Migración y desigualdad social en la ciudad de México*.

El libro está compuesto por catorce de los artículos que se han generado a partir del proyecto "Migración interna, estructura ocupacional y movilidad social en la ciudad de México". Muñoz, Oliveira y Stern, responsables del proyecto, realizaron la labor de compilación de los artículos presentados, y son además, autores de la mayoría de éstos. En total los autores son ocho: Ricardo Alvarado, Fernando Castañeda, Cecilia Galli, Ana María Goldani, Humberto Muñoz, Orlandina de Oliveira, Américo Saldívar y Claudio Stern; tratan diversos temas que con frecuencia no están ligados por lo que en la lectura del volumen se pierde continuidad.

A grandes rasgos, puede decirse que el objetivo del libro es dar respuesta a las siguientes preguntas:

¿De dónde han venido los migrantes que se han quedado a vivir en la ciudad de México?

¿A qué tipo de actividad económica se incorporan?

¿Se parecen o son distintos de los nacidos en la capital en cuanto a su nivel escolar, su actividad, sus ingresos o su movilidad ocupacional.

¿Cuáles son las actitudes políticas de los obreros y empleados de la ciudad de México?

¿Cuál ha sido el impacto de las migraciones sobre el crecimiento de la población de la capital del país?

¿Quiénes son los "marginales" de la ciudad?

Evidentemente, los autores no se limitan a responder sólo estas interrogantes, sino que se enfrentan a otras, como se verá más adelante.

La primera parte del libro, es decir, los artículos de Galli, Alvarado, Goldani y Castañeda, está dedicada a presentar la metodología empleada en la encuesta de migración que se llevó a cabo en la ciudad de México entre octubre de 1969 y enero de 1970 en la llamada fase A, y entre diciembre de 1970 y los primeros meses de 1972 en lo que respecta a la fase B. La muestra incluye a "13 000 individuos de los cuales aproximadamente 4 300 eran migrantes, o no nacidos en el área metropolitana" (p. 115).

Con base en los resultados obtenidos a partir de la encuesta, en las partes segunda a quinta del volumen; es decir, en los diez trabajos restantes, los autores tratan de dar respuesta a las preguntas antes mencionadas (*cfr. supra*) y a otras más. Los hallazgos más relevantes fueron:

I. DE CARÁCTER DEMOGRÁFICO

1. "El área metropolitana de la ciudad de México¹ tenía en 1970 aproximadamente 8 millones de habitantes, de los cuales más de la tercera parte había nacido fuera de sus límites geográficos" (p. 115).
2. Entre 1940 y 1970 la ciudad de México recibió aproximadamente a la mitad de los migrantes internos del país.
3. Estos intensos flujos migratorios aunados al crecimiento natural de la población² de la ciudad (nacimientos menos defunciones) produjeron una tasa de crecimiento de la población superior al 5% para el periodo mencionado.³
4. La contribución de los migrantes al crecimiento de la población ha sido muy importante. En la década de 1960 a 1970 representó el 69.4% del crecimiento total, de los cuales el 36.3% fue directa (inmigraciones) y el 33.1% indirecta (crecimiento natural de los migrantes).
5. Las migraciones a la ciudad de México producen un rejuvenecimiento de la población por presentarse primordialmente entre los 20 y los 49 años. Asimismo reducen el índice de masculinidad de 96 (que tienen los nativos) a = 89, por ser más las mujeres que los hombres que llegan a residir a la capital.

II. DE CARÁCTER GEOGRÁFICO

6. Cerca del 30% de los migrantes provienen de zonas que no distan más de 150 km de la metrópoli y un 75% de lugares ubicados dentro de un radio no mayor de 600 km.
7. A través del tiempo la primera de las regiones mencionadas en el punto anterior ha perdido importancia relativa en cuanto a la cantidad de inmigrantes que "envía", mientras que la segunda —excluyendo la primera— se ha tornado más importante.

III. DE CARÁCTER SOCIOECONÓMICO

8. Cuanto mayor es el tiempo de exposición del migrantes al medio urbano su nivel ocupacional⁴ es más alto.

¹ "... Incluye el Distrito Federal y cinco municipios del Estado de México (Naucaclpan, Tlalnepantla, Ecatepec, Nezahualcóyotl y Chimalhuacán)", véase p. 5.

² Tanto nativa como inmigrante.

³ 1940-1970.

⁴ *Cfr. infra* la escala de nivel ocupacional empleada.

9. La marginalidad⁵ se presenta con mayor frecuencia entre los no nativos (28.6% de los migrantes recientes, el 29.2% de los intermedios y el 26.4% de los antiguos; y el 17.3% de los nativos por adopción.⁶ La situación de marginalidad es independiente de la edad (cuadro 6.3); sin embargo, si está condicionada por el sexo: 18% de la población económicamente activa (PEA) masculina y 36% de la PEA femenina son marginales.
10. Se observa la tendencia de que cuanto mayor es la localidad de nacimiento, más alto es el nivel de instrucción. Los "chilangos" —a excepción de los extranjeros con 8.7 años de instrucción— son los más "instruidos" (6.1 años en promedio). Para migrantes de la misma edad hay una relación inversa entre fecha de llegada y nivel de instrucción (cuadro 8.8 p. 109).
11. "No puede sostenerse la generalización de que la mano de obra se concentra en las actividades de servicios que retribuyen ingresos más bajos debido a que las industrias manufactureras intensivas en capital no posean la capacidad suficiente para diversificar el empleo . . . por el hecho de que las tasas de crecimiento anual del empleo en la manufactura hayan sido mayores que las de los servicios personales, sociales y distributivos" (p. 155).
12. La absorción de mano de obra inmigrante no ha sido como se pensaba: ni tan elevada en los servicios personales, ni tan baja en las industrias. Sin embargo, por tratarse en lo que se refiere a estas últimas, principalmente una absorción de mano de obra en ocupaciones no calificadas y por ende mal remuneradas, el proceso significó una distribución regresiva y un aumento en la desigualdad social.
13. "Los servicios sociales y al productor . . . son las actividades que mejor remuneran a su mano de obra mientras que los servicios personales y el sector de la construcción contienen las proporciones más amplias de trabajadores en los tramos de bajos ingresos" (p. 189).

IV. DE CARÁCTER IDEOLÓGICO

14. Empleados y obreros⁷ "participan en cierta medida del síndrome populista y desarrollista 'esto significa que' su autoidentificación de clase no manifiesta el conflicto social ni la idea de que la sociedad mexicana está compuesta por clases antagónicas" (p. 210).

Estos grupos en general consideran "que la sociedad mexicana abre las mismas posibilidades de ascenso social, de trabajo y de mejoría en el nivel de vida para todos" (*ibid.*). Para ellos "las esperanzas en las instituciones se mantienen vivas y el deseo de cambio radical es mínimo" (*ibid.*). En pocas palabras comparten los mismos valores que la clase dominante.

Un aspecto digno de mencionarse son las clasificaciones a las que recu-

⁵ Cfr. *infra* lo que consideran marginalidad.

⁶ Cfr. *infra* el criterio de esta clasificación.

⁷ Cfr. *infra* a quienes consideran como tales los autores.

rren los autores a fin de realizar sus interpretaciones de la situación concreta que la ciudad de México ha experimentado.

Primeramente, es importante destacar que no se limitan a la dicotomía nativo-migrante sino que siguiendo la idea de Browning y Feindt quienes consideran el tiempo de exposición de los migrantes y definen "comunidad de origen" como aquella en la que el individuo pasó la mayor parte del tiempo entre los 5 y los 15 años de edad (p. 61); es decir, la mayor parte de periodo de "socialización". De acuerdo a lo anterior, aunque con información algo diferente establecen las siguientes categorías migratorias:

- A. Migrantes con periodo corto de exposición. Son los nacidos fuera del área metropolitana; llegaron a establecerse por última vez después de 1959, teniendo 11 años o más.
- B. Migrantes con periodo intermedio de exposición. Difieren de las anteriores únicamente en que llegaron entre 1950 y 1959.
- C. Migrantes con periodo largo de exposición. Igual que los anteriores sólo que llegaron antes de 1950.
- D. Nativos por adopción. Nacidos fuera del área metropolitana; llegaron a establecerse por última vez en ella teniendo menos de 11 años de edad.
- E. Nativos por nacimiento. Nacidos en el área metropolitana; si salieron de ella por 6 meses o más, llegaron a establecerse por última vez antes de los 11 años de edad.
- F. Migrantes por adopción. Difieren de los anteriores en que llegaron a establecerse por última vez teniendo 11 años de edad o más.

Consideran marginales a *todos* los individuos que trabajan en ocupaciones en las que:

1. Al menos un tercio percibe menos del salario mínimo (s.m.).
2. El ingreso promedio mensual es menos de 1.4 veces el s.m.

Estas ocupaciones son:

1. Vendedores ambulantes.
2. Trabajadores no calificados de los servicios.
3. Obreros no calificados de la producción.
4. Obreros no calificados de la construcción.
5. Agricultores ganaderos y trabajadores del campo.

Esta clasificación tiene las siguientes deficiencias que los mismos autores hacen notar:

1. Incluyen a todos los individuos del grupo ocupacional, aun cuando haya algunos que tienen ingresos entre 4 y 10 veces el s.m. y que por lo tanto sería dudoso pensar que son "marginales".
2. No incluyeron entre los marginales a la población sin remuneración, a los menores de 21 años, a los mayores de 60, ni a los desempleados. Seguramente en estos grupos, principalmente el de los desemplea-

dos, debe haber una considerable proporción de individuos marginales.

Las ocupaciones las clasifican en una escala que va del 1 al 7. Se asignan valores bajos a las ocupaciones de más alto nivel —por ejemplo los legisladores están en el estrato 1— y visceversa —por ejemplo los trabajadores de no calificados de los servicios quedan en el estrato 7 (ver pp. 228-34).

Poner en escala cuantitativa las ocupaciones, medir así el “nivel” ocupacional, operar con estos valores sacando promedios, etc. (ver trabajo 5) puede conducir a ciertas distorsiones por lo subjetivo de la clasificación.

La medición del nivel educativo me parece menos subjetiva: número de años de escolaridad terminados.

Américo Saldívar⁸ divide las clases sociales en:

1. Fundamentales
 - 1.1. Burguesía
 - 1.2. Proletariado
2. Intermedias
 - 2.1. Pequeña burguesía propietaria (extrae plusvalía)
 - 2.2. Pequeña burguesía independiente (no posee medios de producción, tampoco es asalariada)
 - 2.3. pequeña burguesía asalariada (no posee medios de producción, no extrae plusvalía, es dependiente de un patrón).

Los obreros son el proletariado; los empleados la pequeña burguesía asalariada. Sus rasgos comunes son:

1. No ser propietarios de los principales medios de producción.
2. Dependencia de un patrón.
3. Ser asalariados.

Se distinguen entre sí por:

1. Los obreros producen plusvalía mientras que los empleados se hallan “Ligados a la esfera de la circulación como trabajadores no productivos” (p. 195); es decir, no producen plusvalía.
2. La forma y el monto de sus ingresos.
3. El tipo de actividades: manuales y no manuales.

El esfuerzo de Saldívar me parece bueno ya que el tratar de identificar, o aproximarse al concepto de clases sociales en una realidad concreta es una labor sumamente difícil. La caracterización que el autor hace de las clases sociales satisfactoria para los fines que persigue.⁹

ALEJANDRO AGUIRRE

⁸ Ver trabajo 14.

⁹ Cfr. *supra* IV, Hallazgos de carácter ideológico.